

FACTORES PREDICTORES DE ESTRÉS PERCIBIDO EN ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA DURANTE LA PANDEMIA POR COVID – 19. IMPLICACIONES PARA LA SALUD MENTAL

PREDICTORS OF PERCEIVED STRESS IN NURSING STUDENTS DURING
THE COVID-19 PANDEMIC. IMPLICATIONS FOR MENTAL HEALTH

Nancy Griselda Pérez Briones, Maria Teresa Rivera Morales,

Dafne Astrid Gómez Melasio, Joel Zapata Salazar.

Universidad Autónoma de Coahuila, México.

Correspondencia: teresariveram@gmail.com

Resumen

El estrés percibido es una respuesta común a situaciones de crisis y cambio. Sin embargo, ante situaciones de crisis como la pandemia por COVID-19, ésta se intensificó, particularmente entre algunas poblaciones como lo son los profesionales y estudiantes del área de salud. El objetivo del presente estudio consiste en establecer la asociación del cansancio emocional, la presencia de ideas suicidas, el apoyo social y el consumo de alcohol con el estrés percibido entre los estudiantes de enfermería durante el período de confinamiento. Se utilizó un diseño cuantitativo, no experimental, de alcance descriptivo, correlacional y predictivo. Se integró una batería de pruebas compuesta por: la Escala de Estrés Percibido (EEP-10), la Escala de Cansancio Emocional (ECE), la Escala de Okasha para la Suicidalidad (EOS), la Escala de Apoyo Social Familiar y de Amigos (AFA-R) y el Cuestionario CAGE. Los resultados revelan el aumento en la prevalencia

del estrés percibido; se concluye que dicha respuesta está relacionada con el agotamiento emocional y la importancia del apoyo social como factores predictivos.

Palabras clave: Salud mental, estrés, estudiantes, cansancio emocional, apoyo social.

Abstract

Perceived stress is a common response to situations of crisis and change. However, in the face of crisis situations such as the COVID-19 pandemic, it intensified, particularly among some populations such as professionals and students in the health area. The objective of the present study is to establish the association of emotional exhaustion, the presence of suicidal ideas, social support and alcohol consumption with perceived stress among nursing students during the period of confinement due to COVID-19. A quantitative, non-experimental, descriptive, correlational and predictive design was used. A battery of tests was integrated consisting of: the Perceived Stress Scale (EEP-10), the Emotional Exhaustion Scale (ECE), the Okasha Scale for Suicidality (EOS), the Family and Friends Social Support Scale (AFA-R) and the CAGE Questionnaire. The results reveal the increase in the prevalence of perceived stress; it is concluded that this response is related to emotional exhaustion and the importance of social support as predictive factors.

Keywords: Mental health, stress, students, emotional exhaustion, social support.

Introducción

La pandemia por COVID-19 ejerció una presión importante en diversos sectores de la sociedad; los ámbitos de la educación y la salud no ha sido la excepción. En particular, los estudiantes de enfermería se han enfrentado a

desafíos únicos a medida que asumieron un papel crucial en la atención de pacientes durante esta crisis global. Estos futuros profesionales de la salud se han convertido en parte fundamental de la respuesta a la pandemia, enfrentándose a situaciones extremadamente desafiantes y a menudo traumáticas en la línea del frente de la atención médica. En este contexto, el estrés percibido ha emergido como una preocupación crítica, con profundas implicaciones para la salud mental de estos estudiantes.

Como base teórico-conceptual de este estudio, adoptamos una definición de Estrés Percibido que se concibe y opera en línea con los principios del Modelo Transaccional del Estrés propuesto por Lazarus y Folkman en 1984. En esta conceptualización, el estrés se entiende a partir de la premisa de que los estímulos del entorno en sí mismos no son inherentemente estresantes, sino que desencadenan una respuesta de estrés dependiendo de la percepción de la persona que los experimenta. En consecuencia, situaciones idénticas no provocarían la misma reacción en todos los individuos, dado que estos atribuyen significados diversos a lo que ocurre (Straub, 2012).

El estrés percibido, también conocido como estrés subjetivo o estrés psicológico, se refiere a la respuesta emocional y mental que una persona experimenta cuando percibe que las demandas y presiones a las que está sometida superan sus recursos para hacerles frente (Kruse et al., 2023).

El estrés percibido es originado por una multitud de fuentes. La exposición constante a pacientes infectados, la incertidumbre en torno a la evolución de la enfermedad, la presión para brindar atención de alta calidad y el temor a contraer el virus son solo algunas de las tensiones a las que se enfrentan. Además, los desafíos académicos se han agravado, y el tiempo

libre ha disminuido drásticamente debido a las demandas de la pandemia. Este cóctel de estrés crónico no solo amenaza la salud mental de los estudiantes de enfermería, sino que también plantea preocupaciones sobre su bienestar general y su capacidad para proporcionar atención médica de calidad a los pacientes.

La investigación vinculada al estrés percibido y las variables asociadas al mismo cuenta con un repertorio consistente dentro de la investigación en Psicología y en las ciencias de la salud, abarcando un amplio espectro de grupos poblacionales: mujeres, trabajadores, deportistas, estudiantes; rangos de edad: niños y adolescentes, adultos y adultos mayores; contextos de trabajo: el rendimiento laboral y escolar, el aprendizaje y la cognición; psicopatología: depresión, ansiedad, trastornos del sueño y variables asociadas tales como el afrontamiento y los problemas de salud (López et al., 2022; Castro et al., 2022); Moreno Gómez et al., 2021; Fernández et al., 2021; López-Peláez et al., 2021; López et al., 2021); Suárez et al., 2020; Chávez et al., 2020; López-Walle et al. 2020; Zeballos Claros et al., 2019; Rozo et al., 2019; Márquez y Azofeifa, 2019).

Con el advenimiento de la pandemia por COVID-19, los gobiernos tomaron medidas de contención, como la suspensión de actividades laborales, escolares y sociales (Secretaría de Salud [SSA], 2020), impactando en la salud mental de la población general y de manera focalizada en poblaciones específicas; tal es el caso de los profesionales de la salud en contexto hospitalario, personas con enfermedades crónicas previas, las mujeres y los estudiantes (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2022), reportándose cuadros sintomáticos importantes de estrés (Molano-Tobar et al., 2022).

Esta caracterización queda corta si no se analiza con una perspectiva amplia, de corte interdisciplinario. Al respecto, la Comisión Económica para América Latina [CEPAL] (2021) revela cómo, en América Latina, la pandemia afectó de manera diferencial a distintos grupos poblacionales debido a las condiciones de desigualdad, pobreza, falta de acceso a oportunidades y a los servicios de salud y una serie de inequidades estructurales que se agravaron con las características *sui generis* tanto en materia de salud como en materia social de la pandemia por COVID-19.

Ante esta situación emergente, el estrés se externó en un amplio abanico de expresiones. El estrés percibido fue la consecuencia de los cambios y los procesos adaptativos a las nuevas condiciones generales de vida, incluso, hacia aquellas que pudiesen considerarse traumáticas (Payás, 2010), como la pérdida de familiares cercanos, lo abrupto del evento, el entorno de incertidumbre, la sensación de falta de control, la soledad, los problemas con la autorregulación emocional y la impotencia ante un contexto abrumador y una realidad inestable y desconcertante.

Los estudios internacionales pioneros interesados en el estrés vinculado al confinamiento iniciaron en China (Wang et al., 2020) revelando que entre el 75% de los participantes presentaron un impacto psicológico de moderado a severo relacionado con la posibilidad de que algún miembro de su familia se contagiara. Huang y Zhao (2020) reportan un 34 % de síntomas vinculados con ansiedad generalizada. Andrechuk et al. (2023) reportan alteraciones generales del sueño y disminución de la calidad del sueño entre profesionales de enfermería, mientras que Odriozola et al. (2020) encuentran sintomatología depresiva (44%) ansiosa (32%) y de estrés (37%) en población general.

Cabe destacar que el estrés presentado durante el período de confinamiento por COVID- 19 asume dos vectores: a) el estrés relacionado propiamente del confinamiento y b) aquel derivado del enfrentamiento a una enfermedad infectocontagiosa. Es así como algunos estresores se intensificaron mientras que otros se generaron, tales como la posibilidad de contagio, el agravamiento de las condiciones de salud, propias, de familiares y amigos cercanos, la muerte de personas significativas, el trabajo a distancia, los problemas de conectividad general, el confinamiento mismo, muchas veces en condiciones de hacinamiento, la posibilidad o la pérdida del empleo, entre otros; en conjunto, elevaron las prevalencias de estrés entre la población general y de manera focalizada, incidieron en poblaciones específicas, entre ellos, el personal de salud.

En su trabajo Brooks et al. (2020) identifican una serie de estresores en donde relacionan el estrés percibido durante y después del período de confinamiento por enfermedad infectocontagiosa. En la primera categoría identifican; a) el miedo al contagio, b) la extensión del período preventivo de confinamiento, c) el aburrimiento, d) la incertidumbre, e) la falta de insumos necesarios, f) la exposición a exceso de información no validada relativa al comportamiento de la pandemia. Respecto a la segunda categoría, mencionan que los problemas de naturaleza económica y ocupacional destacan de manera importante. En Argentina, Vizioli y Cresp (2020) estudiaron los estresores percibidos vinculados con distintas áreas. En la esfera psíquica, los principales estresores se relacionaron con la preocupación por las consecuencias sociales de la pandemia, el confinamiento, la interacción social, pensar sobre la pandemia, preocuparse por las posibilidades e implicaciones que la “nueva” normalidad, frustración ante la imposibilidad de realizar actividades que causan placer, trastornos del sueño no orgánicos y sentimientos de soledad.

En México, las investigaciones en el tema presentan ciertas variaciones en cuanto a la intensidad y caracterización del estrés percibido. Esto puede deberse a distintos factores, entre ellos los instrumentos utilizados, la población seleccionada, la robustez de la muestra, el momento en donde se tomó la muestra, la metodología de trabajo, entre otros. Sin embargo, existen ciertas coincidencias. Uno de los trabajos que se puede destacar al respecto es el de García et al. (2021) en donde el 49.8% de la muestra presenta síntomas de burnout y el 46.8%, de estrés; mientras que la sintomatología depresiva alcanza el 56.9% y la ansiosa el 74.7%. Así mismo, se presentan más de 20 factores asociados a la salud mental, en donde los “recursos de familia” y “equipo de protección personal” fueron los estresores que se presentaron con mayor incidencia. Por su parte, en la población mexicana universitaria se reporta un detrimento en los hábitos de vida y en los indicadores de ansiedad y depresión (Morfin et al., 2021). Por otro lado, se ha encontrado una correlación significativa entre el estrés percibido y la resiliencia entre estudiantes de universidades mexicanas; esto es, a mayor nivel de resiliencia, menor nivel de estrés percibido, presentando mayor seguridad para sobrellevar las adversidades de la vida (Silva et al., 2021). De allí que: El estrés de pandemia puede ser definido como un estado psicológico producido por un proceso de adaptación donde: a) el individuo valora algunas de las demandas o exigencias del entorno, signado por la pandemia, como desbordantes de sus recursos para realizarlas con efectividad, b) lo que ocasiona, en un segundo momento, la aparición de un conjunto de síntomas o reacciones que evidencian o manifiestan el desequilibrio personal generado por estrés que se está viviendo y c) ante lo cual el individuo decide realizar algunas acciones, permitidas en el marco de la pandemia, para mitigar o hacer más manejable el estrés (Barraza, 2020, p. 14).

Esto es, el estrés de pandemia se convierte en la resultante de una serie compleja de procesos adaptativos vinculados a las demandas propias del entorno pandémico. Esto coincide con lo planteado por la Organización Mundial de la Salud ([OMS], 2022). Para esta institución, los factores estresantes entre la población general se relacionaron con el riesgo latente de infectarse, estar infectado e infectar a otros; la posibilidad de que los síntomas se confundieran con otras enfermedades respiratorias, el riesgo en el detrimento de la salud física y mental, particularmente en el caso de poblaciones en riesgo o vulnerables: enfermos, personas con discapacidad, adultos mayores, personas en situación de calle, entre otras; desgaste de cuidadores y en general, de la familia, particularmente de las mujeres; al cerrarse las escuelas y disminuir la actividad laboral y comercial fuera de casa, recayó en las mujeres la asistencia y cuidado en el orden familiar.

Ciertamente, la información con la que se contaba no era profusa pero tampoco ausente. En 2008, Tailor et al. Reportaron los efectos psicológicos asociados a los períodos de cuarentena, vinculados con la aparición de manifestaciones de ansiedad, depresión, estrés y estrés postraumático. Por su parte, Park et al. (2020) ubican altos niveles de estrés asociado a la pandemia por COVID-19 entre la población estadounidense, destacando la necesidad de intervención psicológica particularmente durante el inicio de la pandemia.

Sin embargo, los esfuerzos por caracterizar el estrés percibido en el contexto pandémico más allá de reflexiones teóricas y de declaraciones institucionales no han sido sencillo. Un elemento importante que se consideró otorgaba cierta especificidad al estrés percibido en contextos pandémicos era el fatalismo relacionado con el temor constante de verse infectado, particularmente entre los profesionales con mayor nivel de

exposición, como lo son el personal de salud. Sin embargo, el estudio realizado por Maldonado-Muñiz et al. (2020) con personal de enfermería en el estado de Hidalgo, México, reveló que no existía una correlación positiva entre el nivel de estrés percibido y el fatalismo. Esto contrasta con los resultados obtenidos por Mejía et al. (2020) en población peruana en donde la condición de ser mujer, la edad, la pertenecer a un grupo de riesgo o a ciertas congregaciones religiosas, aumentaba el nivel de fatalismo asociado con la tristeza o depresión, el temor de fallecer, la percepción de un final fatídico o la posibilidad de tomar una decisión fatal. Como se señaló, el fenómeno y la investigación en el área tomaron líneas y matices que deben analizarse con detenimiento desde el contexto en que se generó la información, la muestra seleccionada y los procesos de análisis realizados.

Durante el período de pandemia, uno de los sectores más afectados por el estrés fue el personal de salud (Abarca et al., 2022). A esto contribuyeron diversos factores, entre los que destacan la sobrecarga laboral abrupta (Urzúa et al., 2020), la deficiente respuesta de los sistemas de salud al verse sobrepasados por la magnitud del problema, la falta de medicamentos y de personal suficiente para atender la demanda inmediata, la posibilidad latente de contagiarse y de contagiar a su familia, las factores organizacionales propios de cada centro de salud, entre otros, tuvieron una incidencia importante en el bienestar psicológico general de esta población.

Entre los estudiantes de las ciencias de la salud, las cosas no fueron muy distintas. Ciertamente tanto los centros de salud como las universidades tomaron ciertas previsiones para cuidar a los estudiantes; sin embargo, la magnitud del problema los impactó de alguna u otra forma. Ante esto, cabe destacar que algunos problemas de salud mental como la ansiedad, el

estrés y la depresión, ya eran frecuentes en los estudiantes de enfermería antes de la pandemia. En ese sentido, se ha identificado que dichos estudiantes experimentan mayores niveles de estrés en comparación con la población estudiantil general, aún y cuando se supone que la formación del grado de licenciado en enfermería dota a los estudiantes de conocimientos y habilidades para la práctica (Aloufi et al., 2021). De forma general, las personas despliegan cierto grado de estrés por el desempeño de sus actividades, ya sea laborales o académicas (Molano-Tobar et al., 2022). De allí que un análisis acucioso ha de diferenciar aquellos elementos psicopatológicos presentes entre los estudiantes de ciencias de la salud, particularmente, los estudiantes de enfermería y el papel de la pandemia como generador o potenciador de alteraciones en la salud mental, tal como lo revela el trabajo de (Campo et al., 2020) en Colombia; mientras que, en España, las prevalencias más altas de estrés percibido se situaron en población en edad universitaria (Ozamiz et al., 2020).

En esta línea se encuentran las contribuciones de Álvarez et al. (2022) en donde los estudiantes de enfermería enfrentaron situaciones predisponentes al estrés percibido durante el período de aislamiento social, experimentando deterioro en su salud mental y cansancio emocional, derivado del cambio a la modalidad de educación a distancia (Sánchez-Pujalte et al., 2021), particularmente cuando no se contó con las condiciones necesarias para el desarrollo de las actividades académicas como los son los espacios para el trabajo en línea, el equipo y la tecnología necesarias, la conectividad, el acceso limitado a recursos digitales, la sustitución deficiente de las prácticas en contextos hospitalarios por ejercicios de simulación, el acceso limitado a los hospitales y centros de salud, dadas las medidas de protección al estudiantado asumidas por las universidades, la deficiente habilitación pedagógica de los docentes, los requerimientos a los que

estuvieron expuestos los estudiantes relacionados con la sobrecarga de actividades o tareas y la falta de tiempo para realizarlas, los condujo a percibir que el estrés que sobrepasaba sus propias posibilidades (Barreto & Salazar, 2021), percibiendo las situaciones vitales como demandas del medio ambiente que exceden su capacidad adaptativa, valorándolas como impredecibles, incontrolables o abrumadoras (Molano-Tobar et al., 2022).

Ante este panorama, Santana et al. (2022) exploran las estrategias de afrontamiento de los estudiantes frente a la educación en línea en el contexto de pandemia, reportando que dichas estrategias se diferencian por sexo. Mientras que los hombres se decantan por la planeación, la re-evaluación positiva y la autogestión de recursos, las mujeres se centran en la planeación, la gestión de recursos personales y la búsqueda de apoyo social. En sus conclusiones destacan la necesidad, por parte de las instituciones educativas de generar programas de prevención del estrés y la promoción y desarrollo de habilidades para la vida que funjan como un elemento importante de apoyo social para los estudiantes.

Por otro lado, resulta importante la exploración de las condiciones de vulnerabilidad entre el personal de salud sean estudiantes o trabajadores, como condicionante para el aumento del estrés percibido. Al respecto Lucas-Hernández et al. (2022) mencionan en este rubro, la presencia de Diabetes Mellitus Tipo 2 (DM2), la condición de mujer, ser residente o soltero correlacionando positivamente al aumento de ansiedad, depresión y estrés. Por otro lado, otro factor que puede influir de forma negativa en el estrés percibido es la presencia de ideas suicidas. Aunque la mayoría de las investigaciones que abordan la relación entre la ideación suicida o el riesgo de suicidio y el estrés, han establecido el estrés como precursor de la ideación suicida o riesgo de suicidio (Bonilla, 2022; Guzmán 2021;

Ledesma & Borja, 2022), es importante explorar el efecto que puede tener la presencia de ideas suicidas en el estrés.

Finalmente, el consumo de alcohol representa un factor controversial en el fenómeno del estrés, ya que ha sido utilizado para reducir los niveles de estrés; sin embargo, representa una conducta de riesgo para la salud. De acuerdo con las investigaciones realizadas en México con los estudiantes de enfermería, no se encontraron diferencias significativas en el consumo antes y durante la pandemia; ciertamente, el consumo puntuó ligeramente menor. Ello, presumiblemente a la situación de confinamiento. Entre las principales causas de consumo se reportan aburrimiento, estrés, ansiedad y depresión durante el período de confinamiento (Álvarez García et al., 2022).

Método

Para dar respuesta al objetivo de determinar la asociación del cansancio emocional, la presencia de ideas suicidas, el apoyo social y el consumo de alcohol en el estrés percibido por estudiantes de enfermería durante el período de confinamiento por COVID-19, se realizó un estudio de paradigma cuantitativo no experimental con diseño descriptivo correlacional predictivo de corte transversal, dado que los datos fueron colectados en una sola ocasión y se midió la asociación entre las variables. Así como, la influencia de los factores predictores sobre el estrés percibido (Polit & Tatano, 2018).

Participantes

El estudio se llevó a cabo en una muestra de 256 estudiantes de enfermería entre los 16 y 29 años, de primero a octavo semestre matriculados en una unidad académica del Estado de Coahuila, México. El muestreo fue de

tipo probabilístico sistemático y tomando como referencia el total de la población, se calculó la muestra a través de la fórmula para poblaciones finitas con un error de estimación de .05 y un intervalo de confianza de .95. Los participantes tenían una edad media de 20 años ($=20.21$, $DE=2.113$) en edades de 16 a 29 años. Con relación al sexo, el 82.4% son mujeres y el resto hombres. En lo referente al estado civil el 95.3% son solteras (os) y los semestres con mayor participación fueron el primero con un 23%, el tercero con un 17.2% y el séptimo con un 16.4%. Respecto a la ocupación el 43% refiere trabajar y estudiar. El tipo de familia que mayor prevalece es nuclear con un 61.3 % y el 59 % tiene el sustento económico de sus padres.

Instrumentos

Para la obtención de las variables sociodemográficas se elaboró una cédula de datos que incluyeron sexo, edad, estado civil, semestre, ocupación, tipo de familia, sustento económico, disponibilidad de internet en casa y de aparatos electrónicos para trabajar virtualmente. Así como, se realizaron preguntas para medir la prevalencia global, lápsica y actual del consumo de alcohol.

El estrés percibido se midió con la Escala de Estrés Percibido (EEP-10) con una confiabilidad de .89, consta de 10 ítems con respuestas que se puntúan de 0 a 4: nunca, casi nunca, a menudo y muy a menudo (Campo, et al. 2015). Los resultados por encima del percentil 50, se consideraron con presencia de estrés, lo que significa que a mayor puntaje más alta es la percepción del estrés en los participantes.

Los factores predictores fueron evaluados a través de los siguientes instrumentos:

El cansancio emocional se midió con la Escala de Cansancio Emocional (ECE) con un alfa de Cronbach de .83 y 10 ítems con respuesta Likert que va de 1 raras veces hasta 5 siempre (Domínguez, 2014). Su interpretación considera en puntajes sobre 25 la existencia de cansancio emocional. La Escala de Okasha para la Suicidalidad (EOS) se utilizó para medir el riesgo de suicidalidad y cuenta con un alfa de Cronbach de .87, 4 ítems con respuestas que se puntúan de 0 a 3: nunca, algunas veces y muchas veces. La puntuación total de la escala se ubica entre cero a 12, donde los puntajes altos indican mayor gravedad. Valores por encima del percentil 50 se consideraron con riesgo (Campo, et al., 2019).

La Escala de Apoyo Social Familiar y de Amigos (AFA-R) posee un alfa de Cronbach de .918 y consta de 15 ítems con opciones de respuesta tipo Likert que van desde 1 nunca hasta 5 siempre. A mayor puntaje mejor es su apoyo social entre su entorno familiar y amistoso. Por lo que para la interpretación se consideraron con presencia de la variable puntajes por encima del percentil 50 (González & Landero, 2014). El Cuestionario CAGE se utilizó para medir el tipo de consumo de alcohol, el cual posee un alfa de Cronbach de .834 y consta de 4 ítems con respuestas dicotómicas de sí y no (Campo, Barros & Rueda, 2009). La puntuación se clasifica de cero a uno = bebedor social, dos = consumo de riesgo, tres = consumo perjudicial y cuatro = dependencia alcohólica.

Procedimiento

Se solicitó autorización a la Unidad Académica de Enfermería. Toda vez revisado y aceptado el proyecto, se procedió a la elaboración del enlace virtual por medio de la plataforma de Microsoft Forms que incluyó el asentimiento para padres de los menores de 18 años, consentimiento informado y los instrumentos para todos los estudiantes seleccionados. La

información se obtuvo durante el semestre enero-marzo 2022, el vínculo fue enviado a través del correo institucional en donde se les explicó en qué consistía el instrumento y que tenían la oportunidad de desistir o continuar con la encuesta si así lo deseaban.

Análisis de datos

Para el procesamiento de los datos se utilizó el programa estadístico para Windows “Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)” en su Versión 26, se realizó estadística descriptiva mediante frecuencias y porcentajes, así como el análisis de tendencia central y de dispersión para describir las variables sociodemográficas y las variables de estudio. Por último, se aplicó un análisis de bondad o ajuste con la prueba de Kolmogorov-Smirnov, obteniéndose una curva sin normalidad cumpliendo con el supuesto para el uso de estadísticos no paramétricos (correlación de Spearman). Así mismo, se realizó un modelo de regresión lineal para determinar la influencia de los factores predictores sobre el estrés percibido.

Consideraciones éticas

El presente proyecto de investigación se fundamentó en lo reglamentado por la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (Cámara de Diputado del H. Congreso de la Unión, 2014). En donde se establecen los lineamientos y principios generales a los cuales deberá someterse la investigación científica destinada a la salud, ya que la investigación para la salud debe atender aspectos éticos que garanticen la dignidad y el bienestar de la persona sujeta a investigación.

Resultados

Inicialmente se realizó un análisis descriptivo de los factores predictores del estrés percibido, encontrándose que el 56.6% de los participantes

manifiesta tenerlo (tabla 1). Con relación a los factores predictores se puede observar que el 80.5% refiere cansancio emocional, el 23.8% tiene riesgo de suicidalidad y solamente el 43.4% cuenta con apoyo social familiar y de amigos.

Tabla 1. Factores predictores del estrés percibido

Variables	Sin		Con	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Cansancio Emocional	50	19.5	206	80.5
Riesgo de Suicidalidad	195	76.2	61	23.8
Apoyo Social Familiar y de Amigos	145	56.6	111	43.4

Nota: fuente = Escala de Cansancio Emocional, Escala de Okasha para la Suicidalidad, Escala de Apoyo Social Familiar y de Amigos; f=Frecuencia; %=Porcentaje; n=256.

En cuanto al consumo de alcohol como factor predictor del estrés percibido (tabla 2) se encuentra en 256 participantes. El 85.5 % indica que alguna vez en su vida ha consumido alcohol, el 77 % ha bebido en el último año y el 52.3 % en el último mes.

Tabla 2. Prevalencia global, lápsica, actual del consumo de alcohol

Variables	Si		No	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Global	219	85.5	37	14.5
Lápsica	197	77	22	8.6
Actual	134	52.3	85	33.2

Nota: fuente = Cedula de datos personales; f=Frecuencia; %=Porcentaje; n=256.

El consumo de alcohol de 219 estudiantes considerados bebedores es como bebedores sociales en un 86.8%, el 9.1% un riesgo, el 3.7% un consumo perjudicial y solo 1 participante refiere dependencia alcohólica (Tabla 4).

Tabla 3. Prevalencia del tipo de consumo de alcohol

Variables	Bebedor Social		Consumo de Riesgo		Consumo Perjudicial		Dependencia Alcohólica	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Consumo de Alcohol	190	86.8	20	9.1	8	3.7	1	.5

Nota: fuente = Cuestionario CAGE; f=Frecuencia; %=Porcentaje; n=219.

De acuerdo con la asociación entre las variables de estudio, se puede observar en la Tabla 4 que el modelo de correlación de Spearman mostró una relación moderada, positiva y significativa entre la variable dependiente, el cansancio emocional ($r_s = .682, p < .05$) y el riesgo de suicidalidad ($r_s = .553, p < .05$), lo que indica que a mayor estrés percibido mayor será el cansancio emocional y el riesgo de suicidalidad en los participantes. Por otro lado, el apoyo social familiar y de amigos obtuvo una relación moderada, negativa y significativa ($r_s = -.492, p < .05$), lo que indica que a menor apoyo social familiar y de amigos mayor será el estrés percibido.

Tabla 4. Asociación del estrés percibido con los factores predictores

Variables	1	2	3	4	5
Estrés Percibido	1.000 .	.682** .001	.553** .001	-.492** .001	.047 .492
Cansancio Emocional	.682** .001	1.000 .	.442** .001	-.354** .001	-.011 .876
Riesgo de Suicidalidad	.553** .001	.442** .001	1.000 .	-.525** .001	.054 .425
Apoyo Social Familiar y de Amigos	-.492** .001	-.354** .001	-.525** .001	1.000 .	-.042 .540
Consumo de Alcohol	.047 .492	.047 .492	.054 .425	-.042 .540	1.000 .

*Nota: fuente = Escala de Estrés Percibido, Escala de Cansancio Emocional, Escala de Okasha para la Suicidalidad, Escala de Apoyo Social Familiar y de Amigos, Cuestionario CAGE; **La correlación es significativa en el nivel .001, n= 256*

Por otra parte, el modelo de la influencia de los factores predictores sobre el estrés percibido es significativo ($F= 82.410$, $P<.001$) y es explicado en un 60.6%, siendo factores predictores el cansancio emocional

Tabla 5. Influencia de los factores predictores sobre el estrés percibido

Modelo de regresión múltiple	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	p
Residuo Residuo	4454.508 2891.821	4 214	1113.627 13.513	82.410	.001
R ² = .606					
Variables	B	ES	t	p	
Cansancio Emocional	.379	.036	10.619	.001	
Riesgo de Suicidalidad	.465	.101	4.604	.001	
Apoyo Social Familiar y de Amigos	-.085	.022	-3.888	.001	
Consumo de Alcohol	.097	.297	.326	.745	

Nota: fuente = Escala de Estrés Percibido, Escala de Cansancio Emocional, Escala de Okasha para la Suicidalidad, Escala de Apoyo Social Familiar y de Amigos, Cuestionario CAGE; B=beta, ES=error estándar, gl=grados de libertad, p=significancia, n=256.

En síntesis, los resultados mostraron que más del 80 % son mujeres, en su mayoría solteras y viven en familia nuclear y muestran dificultades en la modalidad virtual durante el confinamiento por COVID-19 al tener que compartir sus aparatos electrónicos. Por lo que se refiere al estrés percibido y al cansancio emocional se encuentran presente en más de la mitad de

los participantes, a diferencia del riesgo de suicidalidad que solamente el 23.8% ha tenido pensamientos de esa índole. Por su parte el apoyo social familiar y de amigos se presenta en una gran parte de los participantes, lo que puede coadyuvar como factor protector para el estrés. Por otro lado, el consumo de alcohol no muestra ser una problemática debido a que menos del 15% tiene conductas de riesgo y/o perjudicial. Por lo tanto, sólo se encontró asociación estadísticamente significativa entre el estrés percibido, cansancio emocional y el riesgo de suicidalidad, los cuales predicen una influencia sobre la variable dependiente de un 60.6%.

Discusión

Tal como muestran los resultados, los factores predictores del estrés percibido en el contexto de la pandemia por COVID-19 se expresaron con claridad entre la población estudiantil de la licenciatura en enfermería. El aumento en la intensidad y las tasas de prevalencia del estrés percibido como parte de los procesos adaptativos activos de las personas ante la inestabilidad y la percepción permanente de riesgo que implicaron la pandemia y el confinamiento, fueron una constante a nivel mundial desde que inició la pandemia, tal como lo demuestran los trabajos de (Wang et al., 2020; Huang y Zhao, 2020; Brooks et al., 2020; Vizioli y Cresp, 2020); mientras que en México, la exploración de sintomatología psicopatológica en donde el estrés percibido ocupa un lugar central (OMS, 2022; Juárez García et al., 2021; Morfín López et al., 2021; Silva et al., 2021).

Así mismo, el cansancio emocional derivado del cambio en la modalidad de trabajo ocupó un lugar preponderante (Sánchez-Pujalte et al., 2021), mientras que la falta de apoyo social de casi la mitad de la muestra se agudizó con la ideación suicida de una cuarta parte de esta, variables exploradas por (Bonilla, 2022; Guzmán 2021; Ledesma & Borja, 2022).

Respecto al consumo de alcohol, los resultados coinciden con el trabajo de Álvarez García et al., 2022, mostrándose un patrón similar al consumo anterior al inicio de la pandemia.

Por otro lado, el estudio reveló la importancia en la relación entre apoyo social entre amigos y familiares como factor protector ante el estrés percibido, con sus dos funciones centrales: a) amortiguador contra los efectos que deterioran la salud física y mental y el bienestar general de la persona y b) la importancia del apoyo social con efectos positivos independientes a la exposición a situaciones o períodos de estrés (Barra, 2004). En el contexto de la pandemia por COVID-19, los vínculos afectivos relacionados con las redes de apoyo social se tuvieron que modular y las interacciones intensificarse de forma virtual, vinculando los soportes emocional, informacional y material (Fiallo-Armendáriz, 2020), dadas las medidas de confinamiento social.

Finalmente, la presencia de mayores niveles de estrés entre las mujeres cotejó las investigaciones a nivel nacional e internacional tanto en población estudiantil, en trabajadores de la salud como en población general (OMS, 2022). Esto puede atribuirse a diversos factores, entre ellos la feminización de la carrera de enfermería, la sobrecarga asociada al exceso de trabajo por la situación de pandemia, los roles de género tradicionales que favorecen la duplicidad de funciones: estudiantes, trabajadoras, madres de familia, etc., el fungir ellas como apoyo profesional y emocional a familiares y amigos contagiados o fallecidos producto de los contagios, son algunos elementos que influyen para que el estrés percibido se muestre de manera diferenciada en el análisis por sexo.

Referencias

- Abarca, D., Bravo C., Pinto M., Sunah C. y Valdés E. (2022). Mentalización y estrés percibido en personal de la salud durante la pandemia en Chile. *Psiquiatría y salud mental*, 1(2), 28–34.
- Aloufi, M. A., Jarden, R. J., Gerdzt, M. F., y Kapp, S. (2021, July 1). Reducing stress, anxiety and depression in undergraduate nursing students: Systematic review. *Nurse Education Today*. Churchill Livingstone. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2021.104877>
- Andrechuk, C.R.S., Caliari, J.S., Santos, M.A., Pereira, F.H., Oliveira, H.C., y Ceolim, M.F. (2023). The impact of the COVID-19 pandemic on sleep disorders among Nursing professionals. *Rev. Latino-Am. Enfermagem.*, 3: e3794, 1-11
- Álvarez, M., Arroyo, X., Cancino, Y., Balderas, Z., Cataño, C, Martínez, L. y Flores A. (2022). Causas del consumo de alcohol en estudiantes de enfermería antes y durante la pandemia covid-19. *Enfermería, Innovación y Ciencia*, 3(1), 2-9. <https://doi.org/10.60568/eic.v2i2.1310>
- Barraza A. (2020). El estrés de pandemia (COVID 19) en población mexicana. Centro de Estudios Clínica e Investigación Psicoanalítica S.C. <http://www.upd.edu.mx/PDF/Libros/Coronavirus.pdf>
- Barreto Osma, Doris Amparo, y Salazar Blanco, Henry Augusto. (2021). Agotamiento Emocional en estudiantes universitarios del área de la salud. *Universidad y Salud*, 23(1), 30-39. <https://doi.org/10.22267/rus.212301.211>
- Bonilla, A. (2022). El Estrés Académico y su Relación con la Autoestima en Adolescentes [Maestría en Psicología clínica]. Facultad de Ciencias de la Salud.
- Brooks, S. K., Webster, R. K., Smith, L. E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., y Rubin, G. J. (2020, March 14). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. *The Lancet*. Lancet Publishing Group, 395(1), 912-920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8)

- Cámara de Diputado del H. Congreso de la Unión. (2014). Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. Obtenido de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf
- Campo, A., Oviedo, H. y Herazo, E. (2015). Escala de Estrés Percibido-10: Desempeño psicométrico en estudiantes de medicina de Bucaramanga, Colombia. *Revista de La Facultad de Medicina*, 62(3), 407–413. <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v62n3.43735>
- Campo, A., Pedrozo-Cortés, M. J., y Pedrozo-Pupo, J. C. (2020). Escala de estrés percibido relacionado con la pandemia de COVID-19: una exploración del desempeño psicométrico en línea. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(4), 229–230. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2020.05.005>
- Campo-Arias, A., Zuñiga-Díaz, Z. M., Mercado-Marín, A. L., y García-Tovar, A. del C. (2019). Análisis de factores y de la consistencia interna de la Escala de Okasha para Suicidalidad en adolescentes. *Revista Cubana de Salud Pública*, 45(1), 1–11.
- Castro, L., Bedoya, D., y Estrada, L. (2022). Niveles de percepción de estrés en época de COVID-19, a causa de la virtualidad, en estudiantes universitarios, Barranquilla-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (67), 163-190. <https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n67a7>
- Chávez, A., Gallegos, J., Hernández, M., López, J., Castor, C., Alvarez, M., Meza, C. Romo, T., González R. y Góngora, E. (2020). Estrés percibido y felicidad en adultos mexicanos según estado de salud-enfermedad. *Suma Psicológica*, 27(1), 1-8. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2020.v27.n1.1>
- Kruse, T., Mogren, I., y Zenger, M. (2023). Perceived stress and mental health in the United States during the COVID-19 pandemic: A longitudinal study. *Psychological Medicine*, 53(1), 142-152 <https://www.doi.org/10.1016/j.bbi.2020.04.028>

- Fernández, H., Enríquez, C. Castellanos, E. y Martínez, L. (2021). Estrés percibido en madres mexicanas de niños con necesidades especiales: un estudio etnográfico. *Enfermería universitaria*, 18(2), 5-18. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2021.2.932>
- García, M., Aguilar, A. de J., y García, M. (2021). Bienestar psicológico y burnout en personal de salud durante la pandemia de COVID-19. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 14(2), 96–106. <https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v14i2.13618>
- Guzman, A. (2021). Ansiedad y estrés producto de las clases virtuales durante la pandemia. Universidad Continental.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1984). *Stress, Appraisal and Coping*. New York: Springer Publishing Company
- Ledezma, W y Borja E. (2022). Estrés Académico e Ideación Suicida en Estudiantes Universitarios Riobamba, 2022 [Maestría en Psicología clínica]. Facultad de Ciencias de la Salud.
- López, J., Chinchilla-Giraldo N., Bermúdez, I. & Alvarez, A. (2021). Dislipidemia y estrés en estudiantes universitarios, un enemigo silencioso. *Revista de ciencias sociales*, 27(3), 50-63. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28068276006>
- López, V., Andrade Quizhpe, L. I., Quinde, L., Chamba Calva, W., & Batallas Ureñas, D. (2022). Quejas subjetivas de memoria y su relación con el estrés percibido y consumo de alcohol en estudiantes universitarios: rol mediador de la sintomatología prefrontal. *Neuropsicología Latinoamericana*, 14(2), 11–20. https://www.neuropsicolatina.org/index.php/Neuropsicologia_Latinoamericana/article/view/767
- Lucas-Hernández, A., González, V., López, A., Kammar A., Mancilla, J., Vera O. & Peralta A. (2022). Estrés, ansiedad y depresión en trabajadores de salud durante la pandemia por COVID-19. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 60(5), 556–562.
- Maldonado-Muñiz, G., Trejo, C., Gerrero, A. & Mendoza, I. (2020). Fatalismo y estrés percibido relacionado con la pandemia de COVID-19 de los profesionales de enfermería. *SANUS*, (16), 1–9. <https://doi.org/10.36789/sanus.vi16.239>

- Márquez, M. & Azofeifa, C. (2019) El compromiso y entrega en el aprendizaje, la competencia motriz percibida y la ansiedad ante el error y situaciones de estrés: factores de motivación de logro durante las clases de educación física en adolescentes. *MHSalud*, 16 (1) <https://doi.org/10.15359/mhs.16-1.3>
- Molano-Tobar, N., Vélez, R. & Rojas, E. (2023). Estrés percibido durante la pandemia del COVID-19 en estudiantes universitarios de Popayán (Colombia). *Psicología y Salud*, 32(3), 82–90. <https://doi.org/10.25009/pys.v32i3.2793>
- Molano-Tobar, N., Chalapud, L., & Astaíza, M. (2022). Nivel de estrés durante la pandemia covid-19 en universitarios del suroccidente colombiano. *Hacia La Promoción de La Salud*, 27(1), 38–51. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2022.27.1.4>
- Moreno, C., Silva, C. & González K. (2021) Estrés percibido en niños deportistas: Análisis de grupos focales Interdisciplinaria. *Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines*. 38, (3) 7-23. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.3.1>
- Morfin, T., Mancillas, C., Camacho, E., Polanco, G., & Hernández M. (2021). Efecto de la pandemia en hábitos de vida y salud mental: comparación entre dos universidades en México. *Psicología Iberoamericana*, 29(3), e293338. <https://doi.org/10.48102/pi.v29i3.338>
- Molano-Tobar. N., Chalapud, L. & Astaíza, M. (2022) Nivel de estrés durante la pandemia COVID-19 en universitarios del suroccidente colombiano. *Hacia la Promoción de la Salud*. 27(1), 38-51. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2022.27.1.4>
- Odriozola, P., Planchuelo, Á., Iurrtia M. & Luis-García R. (2020) Psychological effects of the COVID-19 outbreak and lockdown among students and workers of a Spanish university. *Psychiatry Res*. 29 (2) 143-157. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113108>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Panorama Social de América Latina 2020*. CEPAL

- Organización Mundial de la Salud (2022, 02 de marzo). La pandemia de COVID-19 aumenta en un 25% la prevalencia de la ansiedad y la depresión en todo el mundo. Una llamada de atención a todos los países para mejorar los servicios y la ayuda en el ámbito de la salud mental [Comunicado de prensa]. <https://www.who.int/es/news/item/02-03-2022-covid-19-pandemic-triggers-25-increase-in-prevalence-of-anxiety-and-depression-worldwide#:~:text=Entre%20los%20factores%20de%20estrés,queridos%20y%20las%20preocupaciones%20económicas>.
- Ozamiz, N., Dosil, M., Picaza, M., & Idoiaga, N. (2020). Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(4), 2–10. <https://www.scielo.org/article/csp/2020.v36n4/e00054020/es/>
- Park CL, Russell BS, Fendrich M, Finkelstein-Fox L, Hutchison M, Becker J. (2020). Americans' COVID-19 Stress, Coping, and Adherence to CDC Guidelines. *J Gen Intern Med*, 35(8) 2296-2303. <https://doi.org/10.1007/s11606-020-05898-9>
- Payás Puigarnau, A. (2010). Las Tareas del Duelo. *Psicoterapia de Duelo Desde Un Modelo Integrativo Relacional*, 6, 317–319
- Sánchez-Pujalte, L., Mateu, D.N., Etchezahar, E., Gómez Yepes, T. (2021). Teachers' Burnout during COVID-19 Pandemic in Spain: Trait Emotional Intelligence and Socioemotional Competencies. *Sustainability*, 13, 7259. <https://doi.org/10.3390/su13137259>
- Straub, R.O. (2012). *Health Psychology. A biopsychosocial Approach*. New York: Worth Publishers.
- Teachers' Burnout during COVID-19 Pandemic in Spain: Trait Emotional Intelligence and Socioemotional Competencies. *Sustainability*, 13(13), 7259. <https://doi.org/10.3390/su13137259>
- Santana, M., De Luna, L., Ramos, C., Guzmán, J. Martínez, L. & Lozano, E. (2022). Estrés y afrontamiento ante las clases virtuales en estudiantes universitarios durante contingencia sanitaria por COVID-19. *Diálogos sobre Educación. Temas actuales en investigación Educativa*, 25(13), 1-13. DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1122>

- Silva, Y., Justo, M., Davies, A., Gracia, M., Rietti, S. & Preuss, M. (2021). Niveles de Resiliencia y Estrés Percibido en personal Esencial y No Esencial durante la cuarentena por COVID-19. *Psocial*, 7(2), 4–12. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2422-619X2021000200004
- Suárez, J., Martínez, M., Valiente, C. (2020). Rendimiento Académico según Distintos Niveles de Funcionalidad Ejecutiva y de Estrés Infantil Percibido. *Psicología Educativa*, 26 (1) 77-86. <https://doi.org/10.5093/psed2019a17>
- Urzúa, A., Samaniego, A., Caqueo-Úrizar, A., Zapata Pizarro, A., & Irrázaval Domínguez, M. (2020). Salud mental en trabajadores de la salud durante la pandemia por COVID-19 en Chile. *Revista médica de Chile*, 148(8), 1121–1127. <https://doi.org/10.4067/s0034-98872020000801121>
- Rozo, J., Parra, C., Urrego, G. & Castillo, C. (2019) Estrés en el colegio. Dos variables para reflexionar. *Tesis Psicológica*. 14, 1. 30-46 <https://doi.org/10.37511/tesis.v14n1a2>
- Vizioli, N., & Crespi, M. (2021). Factores Estresantes y Sintomatología Psicológica durante el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio por COVID-19 en Población Adulta de Buenos Aires. *Angewandte Chemie International Edition*, 6(11), 5–24
- Wang C., Pan, R., Wan X., Tan Y., Xu L., McIntyre, R. Choo, F., Tran B., Ho R., Vijay K. & Ho, C. (2020) A longitudinal study on the mental health of general population during the COVID-19 epidemic in China. *Brain, Behavior, and Immunity*. 87 40-48. <https://doi.org/10.1016/j.bbi.2020.04.028>
- Zeballos, S., Siles R. & Siles, J. (2019). Influencia del estrés académico percibido, sobre la calidad del microbiota oral y el pH salival. *Gaceta Médica Boliviana*, 42(2), 112-http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-29662019000200004&lng=es&tlng=es.

Envío a dictamen: 10 enero 2024

Reenvió: 23 abril 2024

Correo electrónico: 30 abril 2024

Nancy Griselda Pérez Briones. Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Enfermería Unidad Saltillo, de la Universidad Autónoma de Coahuila. Doctora en Ciencias de Enfermería por la Universidad de Guanajuato. Candidato del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología. Ha publicado diversos artículos como, Percepción del personal de enfermería sobre la cultura y seguridad del paciente; Percepciones y vivencias de un adulto mayor durante y después del diagnóstico de la COVID-19; Effect of Reiki Therapy on Blood Pressure and Alcohol Consumption in Young Adults: A Clinical Trial; Nivel de conocimiento del Virus del Papiloma Humano en mujeres jóvenes. Correo electrónico: naperezb@uadec.edu.mx

María Teresa Rivera Morales. Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Psicología. Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma de Coahuila. Candidato del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología. Ha publicado diversos artículos como Ansiedad producida por la carencia de recursos para el aprendizaje durante la Covid-19, Evaluación psicológica de profesores y alumnos mexicanos durante la pandemia de COVID-19 mediante técnicas de Machine learning, Ansiedad en Estudiantes del Nivel Medio Superior Universitario y Estrategias de Afrontamiento. Correo electrónico: teresa.rivera@uadec.edu.mx

Dafne Astrid Gómez Melasio. Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Enfermería Unidad Saltillo, de la Universidad Autónoma de Coahuila. Doctora en Ciencias de Enfermería por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro Nivel I del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología. Ha publicado diversos artículos como, Revisión sistemática de los factores individuales, psicológicos y socioculturales asociados a la conducta sexual segura y de riesgo en los adultos mayores, Actitudes hacia el uso del condón en Adultos Mayores residentes de Monterrey Nuevo León, México, Validación de la escala de riesgo percibido ante las infecciones de transmisión sexual en adultos de mediana y avanzada edad, y Roles de género, actitudes y violencia de género en estudiantes universitarios. Correo electrónico: dafne.gomez@uadec.edu.mx

Joel Zapata Salazar. Doctor en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, Ciencias Sociales y Humanidades, Centro de Estudios e Investigaciones Interdisciplinarios de la Universidad Autónoma de Coahuila. Trabaja temas relacionados con los procesos de salud-enfermedad y cuestiones educativas. Correo electrónico: joel_zapata@uadec.edu.mx